

EL SANTUARIANO

Periódico mensual, órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas

Registrado para curso libre de porte en el servicio postal interior.—Licencia No. 390, de 25 de noviembre de 1935

Fundador: EUSEBIO M. GOMEZ R.

Director: FILEMON DE J. GOMEZ

Año XXX

El Santuario, Junio 30 de 1950

Número 265 ⁴

Reportajes de «EL SANTUARIANO»

Habla el Dr. Jesús Ramírez A.

Condiciones higiénicas y sanitarias de El Santuario, — El tifo convertido en endemia. — Mala alimentación y pésima vivienda urbana y rural de los santuarianos. — Causas del Bocio y de las caries dentarias. — La campaña antituberculosa promovida por la Sociedad de Mejoras Públicas. — Labor de la Unidad Móvil.

El joven galeno Dr. Jesús Ramírez Arcila, Médico Oficial del Municipio y distinguido hijo de El Santuario, es un profesional responsable que goza del aprecio y de la admiración de sus amigos y de la sociedad en general. De espontánea cordialidad, su espíritu no tiene complicaciones y en su corazón generoso no hay cañadas de honduras impenetrables. Temperamentalmente parco y mesurado en sus actos sociales, sencillo y amable en el trato, con sus modales infunde respetuoso cariño y despierta simpatías.

El civismo del Dr. Jesús Ramírez Arcila es edificante. Pertenece a las vanguardias en las lides de la cultura y su noble voluntad de servicio no le permite rehusar el puesto que se le señala en la barricada, pues tiene una diáfana conciencia de su responsabilidad como ser social. En la Sociedad de Mejoras Públicas —de la que forma parte— nos hemos dado cuenta de su valencia espiritual y de su anhelo de servir. Con fervor patriótico secunda toda iniciativa que tienda al mejoramiento común y al des-envolvimiento cultural, social, económico y material de El Santuario. En la discusión de los temas que se debaten en la Sociedad, el Dr. Ramírez Arcila aporta el contingente de su fina dia-



léctica y de su sindéresis acertada, y sus conceptos son respetados y acatados por sus consocios por la sinceridad con que los expone y por la autoridad intelectual con que los respalda, pero admite objeciones, porque el hombre culto cuando salta a los palenques del espíritu a dilucidar temas de los que Dios dejó a la libre discusión de los hombres, nadie puede alegar que tiene el ciento por ciento de la razón.

Los dones y atributos mentales y las excelentes cualidades personales del Dr. Ramírez Arcila le despejan el camino para triunfar en la vida social y en su noble profesión, la que ejerce con la dignidad y la responsabilidad del sumo sacerdote que oficia devotamente en los altares de Esculapio.

Naturalmente, que torturada la humanidad por los pecados capitales, en su marcha ascensional le saldrán al Dr. Ramírez Arcila, para obstaculizar su paso, la Envidia, la Incomprensión y la Malediscencia, pero, dado su bagaje mental, por sobre todas estas dificultades triunfará, y su triunfo será de la raza, de su pueblo, de su familia, de sus amigos y admiradores que alborozados

le ofreceremos palmas y laureles.

Fieles a la irrevocable consigna de servir y deseosos de ofrecer material substancioso a los lectores de EL SANTUARIANO, le formulamos al Dr. Ramírez Arcila un cuestionario sobre asuntos de innegable importancia, formulario que nos contestó muy amablemente y sin vacilaciones.

Pregunta. — Qué impresiones tiene Dr. Ramírez Arcila de las condiciones sanitarias e higiénicas de El Santuario?

Respuesta. — No se necesita ser médico sino simple observador para darse cuenta de las malas condiciones sanitarias e higiénicas en que está El Santuario. Si analizamos a la ligera nuestra situación geográfica, altura, clima, etc., es decir, lo que se relaciona al medio que nos rodea, inmediatamente surge una pregunta: ¿Cómo es posible que en un medio de tan óptimas condiciones se enferme y muera tanto la gente? Porque es explicable que haya enfermos y que haya muertos en el número que aquí los hay, cuando el elemento humano tiene que luchar bravamente contra un medio hostil, pero entre nosotros el medio no es la causa, por el contrario, nuestro elemento humano no sabe disfrutar, ni aprovechar los beneficios de un buen medio,

La explicación de tanta enfermedad y de tan alta mortalidad entre nosotros se puede dar resumida en dos frases: FALTA DE HIGIENE Y MALA ALIMENTACION. Dos frases tan sencillas, pero que en mi concepto, le dan el nombre a los dos problemas más grandes que tiene El Santuario hoy día. Dos enemigos terribles que están acabando con la vida de los santuarianos.

Pregunta. — Cuáles son, en su concepto, las causas para que el tifo se haya convertido en una

endemia entre nosotros?

Respuesta.— Falta de higiene y mala alimentación. Es explicable que un organismo mal alimentado esté inferiorizado para luchar contra los microbios. A esto se agrega la falta de higiene, pues se bebe el agua cruda, se bebe la leche sin hervir, no se lavan los trastos con agua hervida, no se aísla el enfermo, no se hacen vacunar, etc.

Pregunta.— Cómo considera usted, desde el punto de vista nutritivo e higiénico, la alimentación y la vivienda urbana y rural de los santuarianos?

Respuesta.— La alimentación de nuestro pueblo es muy mala. Basta saber que la mayoría de nuestros campesinos venden la leche, los huevos y la mantequilla para comprar reconstituyentes, o sea que se sienten enfermos y débiles por vender sus productos, que son los mejores reconstituyentes, y compran otros que en la mayoría de los casos poco sirven. Por otra parte la alimentación es poco variada, faltan en ello los tomates, lechugas, frutas, etc.

La vivienda tanto rural como urbana, deja mucho que desear desde el punto de vista higiénico. Basta decir que la mayoría de las casas no tienen letrinas y que son muchas las casas en que en una sola habitación duermen siete u ocho personas.

Pregunta.— Cuáles son, en su opinión, las causas del Bocio y de las caries dentarias, tan generalizadas entre nosotros?

Respuesta.— Las causas del Bocio han sido muy discutidas. La mayoría de los autores aceptan hoy como causas de Bocio Simple, justamente el que existe entre nosotros, la falta de yodo en la sal de consumo, la desnutrición, falta de minerales y vitaminas. Recuerdo en este momento el informe venido de Bogotá del Dr. Pérez Mejía quien estuvo hace poco entre nosotros estudiando el problema del Coto. En dicho informe nos dice que en la sal del Reino no encontró absolutamente nada de yodo, en la de Zipaquirá un poco y en la sal de Guaca encontró la cantidad suficiente. De esto se deduce que para evitar el Coto Simple, tan propagado entre nosotros, basta comer sal de Guaca y alimentarse mejor, comer tomates, lechugas, zanahorias, remolachas, rábanos, frutas, etc.

La mala dentadura se debe también a falta de higiene y a mala alimentación. Dentadura que no se esté limpiando constantemente tiene que dañarse;

dentadura que no la esté revisando el dentista siquiera cada seis o siete meses, tiene que dañarse; persona que no se alimenta bien, carece de calcio y vitamina D tan indispensable para la vitalidad de los dientes.

Pregunta.— Considera usted que pueda tener éxito la campaña anti-tuberculosa propuesta por el Dr. Félix Gómez en la Sociedad de Mejoras Públicas, y qué puede decirme de las medidas tomadas por la Junta nombrada para el efecto?

Respuesta.— En mi concepto dicha campaña tendrá muy buen éxito ya que basta conocer el espíritu del Dr. Félix Gómez quien lanzó la idea y basta conocer también el terreno tan abonado donde cayó esta idea, cual es la Sociedad de Mejoras Públicas. Esta campaña no es sino una de tantas y bellas iniciativas que día a día surgen de la SMP que sólo quiere el bien de El Santuario. Aunque dicha campaña fue propuesta hace apenas pocos días, puedo decir que ya la Junta nombrada está estudiando y trabajando activamente sobre el particular.

Pregunta.— Qué labor realizaron el médico, el odontólogo y el inspector de la Unidad Móvil y qué medidas de profilaxia y de defensa de la salud del pueblo tomaron en el lapso de permanencia en El Santuario?

Respuesta.— En realidad cuando estuvo aquí la Unidad Móvil estaba yo en Medellín y poco puedo decir al respecto. Seguramente trabajó, pero en tan poco tiempo que estuvo en El Santuario pocos tenían que ser los resultados obtenidos.

Pregunta.— Qué más puede usted decir con respecto a las necesidades de orden higiénico y sanitario de El Santuario?

Respuesta.— Todo está dicho y todo está por hacer. Este pueblo está seriamente amenazado por la falta de higiene y por la mala alimentación y es la hora de hacer un llamamiento a todos y a cada uno de los santuarianos a tomar parte en una verdadera cruzada que luchará contra estos dos males como se lucha en una guerra contra el enemigo.

Habla el Director de la Escuela D. Ramón E. Gómez

Personal de la Escuela «Eusebio M^o. Gómez R.» — Falta de Aulas— Labores de extensión cultural— Personal de todas las escuelas del Municipio— Principales necesidades

— Defectos sociales que deben corregirse inmediatamente — Las enseñanzas de Urbanidad y Civismo — Condiciones estéticas, higiénicas y sanitarias de los locales— Labor social de las escuelas rurales— Utiles y mobiliario.

Como nuestros lectores, muy especialmente los santuarianos ausentes tienen interés en conocer la marcha de la educación pública en el Municipio, hemos tomado un reportaje al Director de la Escuela Urbana de varones, nuestro amigo D. Ramón E. Gómez R., institutor de limpias ejecutorias, de sólida preparación intelectual y caballero que se distingue por su juicio y ponderación.



Si alguien necesita tener un hondo sentido de responsabilidad es un maestro de escuela, pues la misión que el Estado le confía a un institutor debe ser cumplida a cabalidad, sin lagunas ni deficiencias, propugnando una educación integral, porque del cumplimiento de esa misión depende la estructuración moral de la sociedad y el porvenir de la Patria. De aquí que la presencia en la Dirección de la Escuela de varones de D. Ramón E. Gómez R., sea una garantía para los padres de familia y para la sociedad en general, porque es un institutor RESPONSABLE. Y con esto queda dicho todo.

Esperamos que todos nuestros lectores encuentren de su agrado este importante reportaje:

Pregunta.— Le agradecería, amigo D. Ramón Emilio, me diera algunos datos relacionados con la marcha de la Escuela a su cargo. ¿Qué puede decirme?

Respuesta.— Con mucho gusto D. Filemón: la Escuela «EUSEBIO MARIA GOMEZ R.» a mi cargo, tiene un personal matriculado de 384 niños. De éstos asisten en promedio unos 360. El personal docente es de seis maestros. Como usted puede notar, el número de institutores no corresponde al alto número de alumnos, pues hay secciones

EDITORIAL

En entrevista que hoy publicamos, el Dr. Jesús Ramírez Arcila expone en una forma concisa pero precisa los gravísimos problemas de orden higiénico y sanitario que confronta El Santuario, problemas que deben solucionarse a la mayor brevedad posible si queremos salvar a nuestro pueblo de su definitiva decadencia.

No hay higiene, ha dicho el Médico, y un conglomerado sin higiene no puede subsistir. No hay alimentación sana y nutritiva, y un pueblo mal alimentado, tiene que acabarse por inanición. El Tifo no es ya una epidemia que se presenta de cuando en vez, sino una endemia que nos azota y nos diezma diariamente. El Bocio lo tiene un porcentaje alarmante de la población. Los casos de tuberculosis son muy numerosos, y aumentan cada día. Las caries dentarias acusan también falta de higiene y carencia de alimentación sana. La mortalidad, muy especialmente la infantil, es la consecuencia natural de este pésimo estado higiénico y sanitario de nuestro pueblo.

Muy grave es la falta de higiene; muy grave que el pueblo tenga una alimentación deficiente; muy grave que las epidemias se conviertan en endemias y amenacen constantemente la vida del conglomerado; muy grave la hipertrofia de las glándulas tiroideas en gentes de todas las edades; muy grave la propagación de la tuberculosis; muy grave las caries dentales tan generalizadas; muy grave todo esto, pero nos parece todavía más grave, la ninguna o la poca preocupación de la ciudadanía por buscar la solución a estos problemas. Grave, gravísimas son las cegueras y las sorderas de la colectividad; grave, gravísima la indiferencia frente a estos flagelos, pues si los médicos, que tienen autoridad para ello señalan los peligros y dan el grito de alarma, nadie los escucha y seguimos tan campantes como si esto marchara a las diez mil maravillas. Y en esta falta de responsabilidad social, en esta indolencia musulmana, en esta falta de comprensión consiste la mayor gravedad del problema, porque si nos abocáramos resueltamente a resolverlos, por de contado encontraríamos las fórmulas para solucionarlos, o mejor, no necesitaríamos buscarlas, porque las fórmulas ya las han dado los médicos. Sólo nos falta la fórmula para despertar al pueblo del marasmo en que está sumido. No es solamente la carencia de higiene y de buena alimentación lo que nos va a matar: nos mata también la incompreensión y la indolencia. ¡Quién lo creyera, pero así es!

Si se nos dijera que escuadrones de bandoleros, desalmados pretenden invadir al pueblo, para saquear, incendiar y asesinar a sus habitantes, seguramente que todos —hombres y mujeres— nos apercibiríamos para su desdida y valerosa defensa. Sin embargo estamos notificados de que agentes patógenos amenazan arruinar la salud y extinguir las vidas de sus moradores, y que enfermedades y epidemias han tomado posiciones de donde es casi imposible desalojarlas, y nadie se apresta para encararse a la situación, y ni siquiera para tomar las medidas precautelativas que aconsejan la prudencia y el buen juicio. Es decir, que tememos al manifestaciones morbosas que no se combaten ni se vencen con las armas que se emplean para defendernos de los bandoleros y de los asesinos.

¡ALARMA!

Siempre se ha preconizado como verdad incuestionable que la salud del pueblo es la suprema ley. Y "mente sana en cuerpo sano" no es un aforismo que por antiguo carezca de vigencia, como tampoco es de hombres cuerdos, y menos de comunidades con dirigentes responsables que permanezcan impasibles y no tomen las debidas precauciones para anticiparse a las calamidades o para disponer los indispensables y eficaces remedios cuando ya se hayan presentado con todo su séquito tenebroso y destructor. Es el simple instinto de conservación lo que obliga a los individuos y a las sociedades a precaverse cuando los males los amenazan, pero cuando ese instinto no se percibe y no se manifiesta —como en el caso de nuestra comunidad— ya es un síntoma de gravedad desconcertante, precursor del desastre irremediable. Ojalá estuviéramos equivocados y lo que ahora decimos escuetamente y con sinceridad patriótica fuera el producto de un espíritu pesimista e incomprensivo, pero la realidad es tangible y los hechos son crueles y no pueden controvertirse. Con patriótico agrado aceptaríamos la derrota de nuestras apreciaciones y conceptos si se nos demostrara que en El Santuario existe una organización defensiva de higiene y sanidad y que las enfermedades que minan la salud del valioso núcleo humano que lo habita, son meras creaciones imaginativas y no verdades incuestionables denunciadas valerosamente por nuestro distinguido Médico Oficial y palpadas por todos los que no esconden la cabeza como el avestruz para no ver las amenazas y los peligros inminentes.

Animados siempre por sanos propósitos de servir al pueblo y seriamente preocupados por la voz de alarma que ha dado el Dr. Jesús Ramírez Arcila, hacemos un llamamiento encarecido a toda la ciudadanía para que estudie y se aboque a los problemas de orden higiénico y sanitario y los solucione en obsequio de los vitales intereses del conglomerado humano, a fin de que nuestros fatídicos vaticinios no se cumplan. No se debe insistir y persistir en la indiferencia e insensibilidad que nos conducen al abismo. Los errores son para rectificarlos y no para ratificarlos. Se ha tocado a sonámbulo, y no nosotros, sino el Médico es quien nos ha invitado a una cruzada que luchará "Como se lucha en una guerra contra el enemigo"

como la del tercer año que tiene más de 90 niños. Con personal tan crecido se hace casi imposible una eficiente labor educativa. Este mismo problema se confronta desde hace ya varios años en la escuela urbana de niñas. La Dirección de Educación conoce ya ampliamente esta anomalía, y espero, según la promesa me hizo nuestro muy digno Visitador D. Miguel A. Rivera, que muy pronto se nos remediará nombrando otros maestros

más. El local de la escuela es anticuado y estrecho para el personal actual. Nos hacen falta otros dos aulas más y ya verá usted la dificultad para construirlas dadas las circunstancias económicas de nuestro erario municipal, y más por el estado de sitio, en que no pueden reunirse los Concejos. Pero de alguna manera tendremos que avocarnos a construir aunque sea una aula más. Espero la coe-

peración de los padres de familia, a quienes ya tengo enterados de la necesidad, y de toda la ciudadanía en general.

El personal de maestros a mi cargo son elementos de gran aprecio en la Sociedad, consagrados, amantes de la escuela, de gran capacidad de trabajo y de entusiasmo para secundar con fervor toda noble campaña que se inicie. En todos reina perfecta armonía y unidad de acción.

Pregunta.— Qué labores de extensión cultural está realizando su Escuela y qué proyectos tiene al respecto?

Respuesta.— La escuela ha querido llevar la influencia cultural hasta el hogar. Para ello efectúa las reuniones de los padres de familia, en las que en forma clara y precisa se les da instrucciones para educar a sus hijos y contribuir al progreso y bienestar de nuestra tierra.

Los institutores forman parte de diversas instituciones sociales y religiosas y con su valioso aporte contribuyen a conservar en nuestro medio esas virtudes morales y cívicas que han hecho de nuestra ciudad un símbolo.

Dentro de la escuela funcionan dos instituciones de benéfica influencia para el alma del niño y que trascenderá a las futuras generaciones de El Santuario: La Cruz Roja Infantil y el Centro Cívico Escolar. Esta fomenta el Cívismo, aquélla la Caridad.

La escuela para que tenga razón de ser debe llenar una función social y no la cumplirá mientras no adapte al niño para vivir en sociedad. Educar no es embutir conocimientos y más conocimientos con el fin de exhibirlos en un examen, nó. Al niño hay que prepararlo para el futuro, despojándolo de sus defectos y resabios, creándole buenos hábitos e infiltrándole un gran amor a Dios, a la Patria y a la Sociedad. Se les ha de infundir el sentido de responsabilidad. Que amen y ejecuten el bien por el bien mismo, y que detesten el mal, no por temor a un castigo, sino por las consecuencias sociales y morales que trae. Nuestras escuelas están llamadas a desarrollar una gran labor social y cultural en este sentido.

Pregunta.— De la educación pública en general de El Santuario, qué puede decirme?

Respuesta.— Por los informes mensuales del movimiento escolar e iniciativas realizadas, me he dado cuenta de que las escuelas y la educación santuarianas marchan normalmente. El magisterio santuario es consciente de su labor y escrupuloso cumplidor de su deber.

Pregunta.— Cuál es actualmente el número de educandos del Municipio, contando desde luego el alumnado de las escuelas urbanas, rurales y de los colegios?

Respuesta.— El número de alumnos urbanos es de 695. — El de las escuelas rurales es de 1063. En los colegios hay 240. Estos sumados dan un total de 1998 estudiantes.

Pregunta.— En su concepto, cuáles son las principales necesi-

dades de la educación pública de El Santuario?

Respuesta.— En mi concepto, locales y mobiliario.

Pregunta.— Tropieza usted con algunos inconvenientes para el completo desarrollo de sus planes educativos?

Respuesta.— Hasta el presente no he observado ninguno grave que pueda interferir la marcha normal de la educación.

Pregunta.— Actualmente se le está concediendo alguna importancia a la Urbanidad y buenas maneras sociales y al estudio del civismo en las escuelas?

Respuesta.— Sí, mucha. Por disposiciones claras y terminantes de la Dirección de Educación Pública a estas materias hay que darles la importancia que se merecen. Hay que dictar de éstas materias, por lo menos una hora semanal de clase y llevar el control de su enseñanza. Si todavía no se han visto sus buenos efectos, se debe al descuido en que se la tuvo en años no muy remotos y al que los brotes de incultura y mala crianza son muy difíciles de arrancar de inmediato. El país ha estado saturado de un espíritu de altanería y de incultura. Dios mediante que con la nueva orientación que se está dando a nuestras escuelas dentro de unos diez o quince años tengamos unas generaciones más dignas y más respetuosas de las leyes divinas y humanas.

Pregunta.— Qué defectos sociales considera de mayor urgencia corregir en nuestro medio?

Respuesta.— Naturalmente como las sociedades son de hombres, nunca podremos esperar que ellas sean perfectas. Son muchos los defectos que siempre en ellas veremos. Entre los varios defectos de nuestra sociedad, yo quiero puntualizar uno que considero gravemente perjudicial: EL CHISME. No son pocos los individuos de nuestra sociedad que se entretienen tejiendo chismes insidiosos y propalándolos inmisericordemente; pero son todavía más los que tienen la debilidad—podría decir candor—de darles el crédito y la importancia que no merecen. Y es así como toda obra buena y toda noble campaña se ven desvirtuadas por espíritus insidiosos. Se hace necesaria una gran campaña para precavernos de lanzar chismes o de crearlos, y así evitar para El Santuario funestas consecuencias.

Pregunta.— De la comodidad, condiciones estéticas, sanitarias e higiénicas de los locales de las escuelas, qué puede decirme?

Respuesta.— La generalidad de los locales escolares están en malas condiciones higiénicas y sanita-

rias. No está sino el de «Gualdualito», construido por la Cooperativa de Municipalidades, que reúne todas las condiciones requeridas para un local perfecto. Naturalmente que muchos se han estado acondicionando con las ayudas económicas del municipio y del vecindario. Confío que al instalarse el acueducto que se está construyendo en este Municipio, nuestras escuelas urbanas serán bien dotadas de sanitarios y baños.

Pregunta.— De la labor social de las escuelas rurales, qué puede decirme?

Respuesta.— En general desempeñan una magnífica labor. La escuela rural es muy bien mirada por el vecindario. En todas ellas existe una Junta Pro—Escuela, cuyo centro es la maestra e integrada por los vecinos más salientes de la vereda, que trabaja incansablemente por la escuela. Sus resultados han sido magníficos. La organización de estas juntas se debe al distinguido y muy querido ex—visitador D. Luis Eduardo Hoyos. Son juntas que sin papeles de ninguna clase, traducen sus iniciativas en hechos.

Pregunta.— De útiles y mobiliario cómo se encuentran las escuelas?

Respuesta.— Muy mal. En este año los útiles se redujeron a unas cuantas cajas de tiza, de pésima calidad, y unos paquetes de tinta. No enviaron cuadernos, lápices ni plumas, que tanta falta hacen a nuestro alumnado que generalmente es pobre.

Pregunta.— Qué más puede decirme de la educación pública de El Santuario?

Respuesta.— Habría mucho que decir pero por hoy con esto basta. Sólo quiero recordar por las columnas de «El Santuario» a los padres de familia la obligación que tienen de asistir a las reuniones y de prestar su cooperación a los maestros en su labor educativa. Sólo así podremos estar seguros de tener tiempos mejores. Y a Ud. D. Filemón agradezco en nombre del magisterio y en mi propio nombre la oportunidad que me ha brindado para hablar sobre la educación santuariana.

Habla Francisco Javier Zuluaga

Impresiones de su tierra. — Movimientos cívicos y culturales de El Santuario. — Posición de lucha de la juventud. — El manzanillaje, «síntoma de decadencia espiritual». — El capitalismo y el comunismo. — El gobierno de Laureano Gómez.

— Valores sustantivos de las juventudes derechistas.—Triunfos literarios y producciones de Francisco Javier Zuluaga.

Francisco Javier Zuluaga pertenece a las promociones jóvenes espiritualmente aseadas y sólidamente cultivadas. Sencillo, discreto, modesto, pero de una rebeldía interior que conjuga sin los alardes de la ignorancia empenachada de ciertos mocitos anímicamente ancianos, que en su impotencia se apacientan en los áridos predios de la envidia y rumian el odio que elevan a la categoría de canon de la juventud. Francisco Javier Zuluaga no concibe a las nuevas promociones con sinuosidades en el alma, ni con lagunas infectas en el corazón: quiere que la juventud sea limpia y diáfana como cristal de Baccarat, libre de prejuicios, sana de cuerpo y de alma, con hondo sentido de la responsabilidad social e histórica, con garras aceradas para la lucha y con brillantes estiletes áureos donde se



reflejen la caballerosidad y la hidalguía; una juventud que no gruñe a la luna como can famélico, ni derroche el caudal de sus fuerzas interiores metida en «guaicos» oscuros en busca de piezas inútiles e imposibles de cazar. Con esta clara concepción de la misión histórica de la juventud, Francisco Javier Zuluaga tiene miras precisas, hitos generosos, y a su conquista marcha caballero en su Rocín sin poner oídos a las necedades de Sancho y sin preocuparse en las apreciaciones vulgares de los rebaños serviles. Es decir, que marcha con paso firme y en su andar seguro sabe «arrancar las rosas sin clavarse las espinas».

Francisco Javier ocupa puesto de honor en la República Literaria, y su nombre y sus producciones tienen prestigio y resonancia nacional. Jinete en Pegaso se pasea gallardamente por el Pindo y recrea su espíritu en las deleitosas

diáfanas fuentes de Hipocrene que a su contacto saturan de poesía y de infinitas e inefables emociones.

Amigo de los libros, selecciona autores y digiere lo que lee, porque su clara y despejada inteligencia analiza, induce, deduce, pesa y mide. De aquí que la nutrida mentalidad de Francisco Javier no es un almacén de abalorios y baratijas, sino un laboratorio de ideas de donde se extrae las sustancias que alimentan y fortifican su espíritu de selección y estructuran su fornida personalidad moral.

Las dificultades económicas le han servido a Francisco Javier de acicate para la lucha y con su recia voluntad las ha dominado, porque donde no hay penuria moral, ni existe la morbida disposición para el abatimiento y la derrota, no puede haber indigencia material ni vencimientos cobardes. Para obtener mayor rendimiento, con la flema de un inglés planea sus trabajos y distribuye el tiempo en la consecución del pan de cada día para él y para sus padres —a quienes atiende con filial afecto— y en los estudios universitarios que le abren el camino de un futuro promisorio.

Católico convencido, Francisco Javier Zuluaga ciñe sus doctrinas religiosas a la más severa ortodoxia. Políticamente pertenece a las derechas y su conformación moral y su honestidad mental no le permiten ocultar su pensamiento que expresa sin sesgos ni vaguedades, porque considera que las reservas —*arrière-pensée*— y las manifestaciones hipócritas jamás se compaginan con una juventud que tiene su conciencia y sus ideas libres de todo gravamen, censo e hipoteca.

Aprovechando la presencia en su tierra nativa de este noble amigo y leal discípulo —que no niega a su maestro como Pedro, ni lo vende como Judas— le formulamos algunas preguntas para EL SANTUARIANO, las que se apresuró a contestar con su peculiar amabilidad, preguntas y respuestas que ofrecemos a nuestros lectores.

Pregunta.—Qué impresiones ha recibido, amigo Francisco Javier, al regresar a su tierra?

Respuesta.—Se siente inmediatamente la emoción de la tierra familiar; de algo que no puede olvidarse y que me acompaña en todos los pasos con su memoria constante cuando se tiene lejos el paisaje nativo.

Pregunta.—Juzga usted bien orientados los movimientos cívicos y culturales de El Santuario?

Respuesta.—El Santuario puede enorgullecerse de sus grandes movimientos cívicos y culturales, ya que cumplen a cabalidad con la

magna empresa cultural que se han impuesto. Su vida espiritual es envidiable, ya que el santuario explota primeramente su filón espiritual que los bienes materiales. Se puede afirmar sin temor a equivocarse que es hijo del paisaje, de un paisaje casi castellano, que sólo se presta para las empresas del espíritu.

Pregunta.—En su concepto qué papel debe desempeñar la juventud en esta hora de sorprendentes avatares sociales y políticos que ofrece la humanidad?

Respuesta.—La juventud debe ocupar una posición de lucha. El momento caótico por el que atraviesa la humanidad y el universo, a la sazón agonizante, le está mostrando una época casi desconocida en la historia. Frente a un mundo incendiado por sus cuatro costados sólo le queda un sitio en el campo de batalla. Y ahora más que nunca se nos hace presente la eterna visión de España Católica y señorial. Un solo bloque con los países latinos que tienen un mismo destino en la sangre y en la Religión. En esta época de combate sólo le resta a las juventudes la consigna de José Antonio Primo de Rivera a las juventudes católicas de España: «La dialéctica de los puños y de las pistolas».

Pregunta.—No cree usted que la juventud debe asumir una actitud de rigurosa austeridad, alejada por completo del *manzanillaje*, para poder cumplir así su sagrada misión histórica?

Respuesta.—El *manzanillaje* es un síntoma de decadencia espiritual. Por consiguiente, la juventud intelectual debe recluírse en sus meditaciones, lejos de una política que nos entrega la desintegración de la patria y el concepto de la nacionalidad totalmente abolido.

Pregunta.—Frente a los sistemas individualistas que propugna el capitalismo, y en que el orden intelectual triunfó, en el siglo XVIII, con la filosofía racionalista, con el sensualismo y con el utilitarismo, y frente al Comunismo ateo, que propugnan la destrucción de la sociedad, para su reconstrucción después de la ruina de las religiones, de la familia, de la propiedad, de la heredad, del capital, ¿cuál debe ser en su concepto la posición de las derechas colombianas?

Respuesta.—El Capitalismo que inicia su imperio en la época del Renacimiento nos trajo una nueva concepción del universo y ha vaciado del mundo la idea de Dios, afirma el eminente sociólogo alemán Von Martín. En realidad la sociedad contemporánea eparece gobernada no ya por las leyes humanas, sino por las leyes técnicas elevadas al rango y a la categoría

COSECHA DE HOMBRES

ría de leyes sociales. En la actual economía capitalista se le ha asignado al hombre el oficio deshumanizado de la máquina. De una máquina de producción. La democracia, esa nefasta invención de Juan Jacobo Rousseau, nos trajo una sociedad regida por un racionalismo frío y calculador. El Comunismo, de la esfera espiritual ha trasladado al hombre a la interpretación materialista de la historia y por consiguiente trajo el aniquilamiento de su vida interior. El sentido mesiánico de la revolución rusa vació igualmente del mundo la idea de Dios. Contra estas dos fuerzas que actúan en la sociedad contemporánea las derechas colombianas deben tomar una posición vertical para salvar de su derrumbamiento la cultura cristiana.

Pregunta.— Tiene usted fe en el próximo gobierno del Dr. Laureano Gómez y considera que este eximio estadista enrutará definitivamente al país por los caminos de la pulcritud administrativa?

Respuesta.— El Dr. Laureano Gómez es la integración de todos los valores humanos. Su vida ajustada a una honradez rigurosa provocó la crítica de un régimen individualista que se acerca a su total derrumbamiento. Con el gobierno del Dr. Gómez se iniciará en el país un nuevo orden que cambiará fundamentalmente el rumbo del Estado. Con su honradez y justicia establecerá el equilibrio en la actual sociedad, donde el rico no sea tan rico para comprar al pobre, ni el pobre tan pobre que tenga que venderse. Aparecerá, en resumen, una nueva economía planificada, y la paz y el trabajo para todos los colombianos.

Pregunta.— A quiénes considere usted como los mejores y más expectantes valores de las nuevas promociones de las derechas colombianas?

Respuesta.— Entre los valores sustantivos de las nuevas promociones de las derechas colombianas se encuentran los siguientes: Lucio Pabón Núñez, Abel Naranjo Villegas, José Galá, Carlos Torres de León, Rafael Gutiérrez, Ramón Pérez Montilla, Jorge Eliécer Ruiz, Rafael Serrano Villamizar, Eduardo Cote Lamus, Hernando Valencia Harcker, Eduardo Kronfly, Manuel Salge Mosquera, Jorge Vélez García, Mario Franco Ruiz, José M. Vivas Balcázar y otros más.

Pregunta.— Bueno, modestia a un lado, y dígame algo sobre sus triunfos literarios y de sus producciones que tan merecido prestigio le han conquistado en la República de las Letras?

Respuesta.— Esta última pregun-

DON MATIAS DE HOYOS

D. Matías de Hoyos, hijo de D. Bernardo de Hoyos-Burgos y de doña Gertrudis Villegas, casó con doña Rufina Gómez, hija del Capitán fundador de El Santuario, D. Antonio Gómez de Castro Melián y Betancur y de doña Jerónima Jiménez.

Hijos de D. Matías de Hoyos Villegas y de doña Jerónima Jiménez, fueron:

1.—Dr. JOSE JOAQUIN DE HOYOS, fusilado en Bogotá por el Pacificador Murillo.

2.—Doña ANTONIA DE HOYOS, esposa de D. Miguel Gómez.

3.—Doña MARIA DEL ROSARIO DE HOYOS, casada con D. Juan Miguel Zuluaga.

4.—Doña MARIA DEL CARMEN DE HOYOS, casada con D. Santiago Posada.

5.—Doña MARIA DE LA LUZ DE HOYOS, esposa de D. Alejo Jiménez, padres de D. Juan Nepomuceno Jiménez Hoyos, casado con Valeria Gómez, muerto en el combate de Cabuyal en 1862, del prócer de la Independencia y más tarde célebre marino en Bélgica, Fabián Jiménez Hoyos y del Excmo. Sr. Obispo D. Valerio Antonio Jiménez Hoyos.

D. Juan Nepomuceno Jiménez Hoyos y doña Valeria Gómez fueron padres de los doctores Fabián y Lisandro Jiménez Gómez, y por consiguiente abuelos de los doctores Ricardo Jiménez Jaramillo y José Miguel Jiménez Acevedo.

6.—D. JOSE MARIA HOYOS, casado con doña María Josefa Villa.

7.—Don COSME DE HOYOS, casado con doña Gregoria Cadavid, pedres éstos de doña Hermegegilda, casada con D. Domingo Moreno y de doña María Josefa, casada con D. Fernando Moreno, hijos éstos de D. Gaspar Moreno,

ta tendrá que excusármela, don Filemón, por razones que no son del caso manifestar. Precisamente es una posición rebelde que he tomado frente a los nuevos valores o no valores de la literatura colombiana que siempre acostumbran acompañarse de un panegirista de sus obras. Yo creo que el arte vale por sí solo y no necesita ni la presentación y la propaganda que acostumbran los falsos valores.

Bueno, si no quiere, guardemos silencio y muchas gracias.

del Caño y tíos de D. Abraham Moreno, eminente hombre público y patricio de acendradas virtudes que dió prestigio a su apellido.

8.—Don VICENTE DE HOYOS' casado con doña Angela María Echeverri, padres entre otros del Pbro. D. Fermín de Hoyos.

9.—Doña CONCEPCION que murió soltera.

Muerta Doña Rufina Gómez, D. Matías de Hoyos, que residía en «Bodegas», contrajo segundas nupcias con doña Francisca Zuluaga, y de este matrimonio nacieron:

10.—Doña GENOVEVA DE HOYOS ZULUAGA, casada con D. Joaquín Gómez.

11.—D. SACRAMENTO DE HOYOS ZULUAGA, casado en Antioquia con doña María de Villa, padres del Dr. Ramón de Hoyos de Villa.

12.—Doña ISABEL DE HOYOS ZULUAGA, casada con D. Pedro de Ossa.

13.—Doña TELESFORA DE HOYOS ZULUAGA, casada con D. Diego de Ossa.

14.—Doña ROSA DE HOYOS ZULUAGA, casada con D. Domingo de Ossa.

15.—Doña MARIA IGNACIA DE HOYOS ZULUAGA, casada con D. Jesús Zuluaga.

16.—D. MODESTO DE HOYOS ZULUAGA, casado con doña Margarita Urrea.

Del matrimonio de D. Modesto de Hoyos y de doña Margarita Urrea nacieron cuatro hijos varones y tres mujeres, que fueron: D. Manuel, casado con doña Rafaela Garro, D. Baltasar con doña Chiquinquirá Ruiz, D. Genaro (Soltero), D. Sinfioriano, casado con una señora Ossa, doña Ana María, casada con D. Ramón Salazar, doña Damiana, casada con D. Antonio Arcila, y doña Camila, casada con D. José María Castaño.

D. Modesto de Hoyos fue uno de los más bizarros próceres de la Independencia y en los campos de batalla conquistó con su heroísmo las presillas de alto oficial de la Guerra Magna, en la que estuvo en unión de su bella esposa doña Margarita Urrea, quien figura como heroína de las gestas emancipadoras. Muerta doña Margarita, D. Modesto se ordenó, sobresalió como un sacerdote virtuoso e ilustrado y se dice que acompañó al Héroe de Ayacucho—del cual fue su compañero y amigo en el vivac—en la batalla de El Santuario, donde fue derrotado

y asesinado José María Córdoba.

DON NICOLAS DE HOYOS

D. Nicolás de Hoyos fué también hijo,—quizá el primogénito— de D. Matías de Hoyos y de su primera esposa doña Rufina Gómez.

D. Nicolás de Hoyos casó con doña Alejandra Ramírez, y de su matrimonio nacieron los siguientes hijos.

1.—Doña EDUWIGIS DE HOYOS RAMIREZ, esposa de D. Bernardino Serna.

2.—Pbro. D. RAMON DE HOYOS RAMIREZ,

3.—D. PASTOR DE HOYOS RAMIREZ, casado con doña Rita Zuluaga en primeras nupcias, y en segundas con doña Rudesinda Gómez, padres éstos del Dr. José María de Hoyos Gómez, casado con doña Amelia Zuluaga, abuelos de los doctores Jesús Antonio y Pablo Emilio Hoyos.

4.—Don LIBORIO DE HOYOS RAMIREZ, casado en Bogotá con doña Ceferina Cantillo, padres de D. Daniel, D. Juan de Dios y de doña Petronila de Hoyos Cantillo. Muerta doña Ceferina, D. Liborio se ordenó.

5.—Doña MAGDALENA DE HOYOS RAMIREZ, casada con D. Gervasio Duque.

6.—Doña RITA DE HOYOS RAMIREZ, casada con D. Antonio Duque, bisabuelos de los Pbro. D. Rafael H. Duque y D. Jesús M^a Piedrahíta, primer Vicario Cooperador de la Parroquia de El Santuario.

7.—Doña NICOLASA DE HOYOS RAMIREZ, casada con D. Manuel Duque, abuelos del Coronel Francisco Duque R., muerto el 27 de noviembre de 1949, en la ciudad de Medellín.

8.—D. FRANCISCO JOSE DE HOYOS RAMIREZ, casado en Bogotá con doña Juana Cantillo.

9.—Dr. FELIPE DE HOYOS RAMIREZ, casado con doña Juliana de Hoyos.

10.—Doña JACINTA DE HOYOS RAMIREZ, casada con D. Ventura Pérez.

11.—Doña JOSEFA DE HOYOS RAMIREZ, casada con D. Joaquín Gaviria.

12.—D. CRISTOBAL DE HOYOS RAMIREZ, de quien hablaremos en el capítulo siguiente.

DON CRISTOBAL DE HOYOS

Hijo de D. Nicolás de Hoyos y de doña Alejandra Ramírez fue también D. Cristóbal de Hoyos, casado con doña Isidora Gómez.

Hijos de D. Cristóbal y de doña Isidora, fueron:

1.—D. EZEQUIEL HOYOS, casado con doña María Orozco.



R. P. Andrés Ma. Gómez
(Biznieto de Dn. Cristóbal de Hoyos)

2.—D. MATIAS HOYOS, casado con Dña .M^a. Antonia Gómez Alzate.

3.—D. GERARDO HOYOS, casado con doña Josefa Gómez, abuelos del Dr. Pedro Nel Gómez H. y de D. Gustavo Hoyos Botero, actual Tesorero de la Sociedad de Mejoras Públicas.



Monseñor Lubín Gómez
(Nieto de Dn. Cristóbal de Hoyos)

4.—Doña JACINTA HOYOS, casada con D. José Joaquín Castaño, abuelos del distinguido ciudadano, residente en Bogotá, D. José Manuel Castaño.

5.—Doña MARIANA HOYOS, casada en primeras nupcias con D. José Antonio Hoyos y en segundas



R. P. Jesús A. Gómez
(Biznieto de D. Cristóbal de Hoyos)

con D. Miguel Duque.

6.—Doña RAFAELA HOYOS, casada con D. Ramón Castaño.

7.—Doña NICOLASA HOYOS, casada con D. José M^a. Ramírez.

8.—Doña VALERIA HOYOS, casada con D. Emigdio Ramírez.

9.—Doña ANA MARIA HOYOS, casada con D. Ezequiel González.

10.—Doña FELISA HOYOS, casada con D. Patricio Giraldo.

11.—Doña ANA ROSA HOYOS, casada con D. Jesús Giraldo.

12.—Doña BENIGNA HOYOS, casada con D. Antonio Jiménez.

13.—Doña ROSARIO HOYOS, casada con D. José M^a Valencia, abuelos de D. Jesús A. Suárez Valencia, miembro de la Sociedad de Mejoras Públicas y ciudadano de alto espíritu cívico.

D. José M^a. Valencia —El Maestro Valencia como se le llamaba, era músico, médico, odontólogo, ortopédico y fue uno de los hombres más populares de El Santuario en el siglo pasado.

14.—Doña MARIA HOYOS, casada con D. Luciano Gómez, padres de Monseñor Lubín Gómez H., y abuelos de los padres Andrés, Ramón Lubín, Jesús Antonio y Pedro Antonio Gómez, éste último de la Compañía de Jesús. También son nietos de D. Luciano Gómez y de doña María Hoyos, los doctores Bernardo y Clímaco Gómez y el P. Lubín Gómez López.

(Continuará)

Filemón de J. Gómez

«El Santuario»

Para «EL SANTUARIANO»

Santuario! Templo donde se conserva lo más preciado de nuestros sentimientos, de nuestros quehaceres, de nuestra Religión. Esta palabra por sí sola enmarca grandeza y unión.

Recostado indolentemente sobre la espalda de una pequeña cordillera de «Los Andes», se halla ubicado el pueblo que lleva este hermoso e histórico nombre.

Hermoso, porque su significado es bello y grande, e histórico, porque allí se dió un épico combate, en donde pereció el más fuerte y aguerrido león de nuestras gestas emancipadoras, el GRAN CORDOBA.

Lustroso de casas bien edificadas, bien trazadas sus calles, con un abundante mercado, sus gloriosos recuerdos del héroe de «Ayacucho» y sus laboriosos habitantes, El Santuario, es, para quien lo visita, fuente de satisfactoria recreación. Este es el mejor paseo

VIDA RELIGIOSA

que un hombre de trabajo puede hacer en sus dominicales, para descanso y solaz de su espíritu en esta tierra Antioqueña.

Ningún pueblo Antioqueño, sabe guardar mejor los recuerdos de sus coterráneos. Allí pueden observarse en el salón del H. Concejo Municipal, los retratos de sus mejores y más ilustres hombres, dándoles a cada uno sus merecimientos. Es el pueblo que sabe honrar al educador en lo que vale y se tiene por él el mayor respeto que en ninguna otra parte haya visto. El Salón de la Sociedad de Mejoras Públicas es otro santuario en donde se labora por el mejoramiento y progreso de este pueblo de tradiciones.

Si en alguna parte de Antioquia existe la raza pura, es allí, en donde diez o doce familias se conservan pujantes, trabajadoras y laboriosas sin haberse cruzado con la raza India, ni menos con la negra. Es el mayor porcentaje de sangre de España recogido en este pueblo de El Santuario, que honra su herencia por todos los aspectos. Se debe esto al amor grande por la tierra de sus mayores y a la táctica puede decirse en ellos tradicional, de no permitir extraños en sus posesiones. La cosa es clara. Los negocios de compra y venta, se efectúan entre los mismos con la mayor facilidad, pero si se trata de foráneos, entonces la transacción se torna difícil y casi nunca se logra. La propiedad urbana tiene relativamente más precio que en la Ciudad Capital de Antioquia. Cada Santuariano quiere tener su casa de habitación en la población y esta la razón para su elevado valor.

En este pueblo de nobles ancestros se cultivan las ciencias y las artes con recato, pero con múltiples merecimientos. El derecho o ciencia de la Jurisprudencia tiene sus representantes doctos y concienzudos en un Doctor José Joaquín Zuluaga; la medicina en un Félix A. Gómez y en Jesús Ramírez Arcila; la música en un Luis Antonio Gómez; el arte pictórico, en un Pedro Claver Ramírez; las matemáticas, en un Julio Argemiro Gómez; la pedagogía, en un Rvdo. Padre Rodolfo Gómez y el periodismo en un Filemón de J. Gómez y hablo de uno en cada actividad, porque en todas ellas hay bastantes elementos de los que allí residen.

Loor y bienandanza al pueblo que quiere tanto a sus hijos, e hijos que aman tanto a su pueblo.

Rubén Osorio Agudelo

Itagüí, de 1950.



El 16 de junio los señores choferes celebraron solemnemente la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús. Como en los anteriores años hubo chirimía y derroche de pólvora.



El 8 de Julio se celebrará en este año la fiesta de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá, Patrona de la Parroquia. La fiesta correrá por cuenta de los señores tenderos (de textiles, cacharros y abarrotés).



Después de prepararse con unos santos ejercicios predicados por un notable orador sagrado de los Carmelitas Descalzos, la juventud santuariana celebró su fiesta a su Santo Patrón San Luis Gonzaga, en los días 22, 23 y 24 de Junio.

El 8 de Junio se celebraron las festividades de CORPUS CHRISTI y el 17, los devotos de la Virgen del Perpetuo Socorro le celebraron su fiesta, la que fue predicada por el R. P. Sameza, S. J.



El Colegio de San Luis y sus frutos

Por Ramón E. Gómez S.

— V —

VIDAS ESPLENDIDAS.

Es natural apenas que dentro de las breves siluetas de alumnos del Colegio de San Luis que han terminado su carrera y que le han sabido dar honor al Establecimiento y a la tierra que los vio nacer, trace también la de aquéllos jóve-

nes que, aun cuando arrebatados prematuramente de la vida, ya se revelaban como glorias futuras, por su clara inteligencia, acendradas virtudes y singulares capacidades.

Esas vidas espléndidas, deben quedar como ejemplo de las generaciones presentes y venideras. Si tronchadas prematuramente, dejaron trazada una estela luminosa para seguir y un imperecedero recuerdo entre sus maestros y con-

discípulos.

¡Oh, augusta memoria de JUAN JOSE PINEDA, de PEDRO ENRIQUE SALAZAR GOMEZ, de ARTURO y PEDRO ANTONIO GOMEZ! El primero de éstos cursaba con singular brillo estudios de agronomía en la Escuela respectiva; PEDRO ENRIQUE, se aprestaba, después de terminar los estudios de Filosofía, a recibir las primeras sagradas órdenes, en el Seminario Conciliar de Medellín. ARTURO GOMEZ RAMIREZ, ya había escalado varios peldaños en la carrera eclesiástica. Y el otro, PEDRO ANTONIO GOMEZ, sabio y santo, se preparaba para seguir a España a recibir el PRESBITERADO. Hacía parte de la Compañía de Jesús. Todos ellos fueron fruto selecto del Colegio de San Luis, y su memoria merece un cálido homenaje. Yo se los rindo respetuoso en este breve estudio, consignando sus nombres como valiosas primicias del amado Colegio.

JUAN JOSE PINEDA. — Don Pedro Pineda y doña María Jesús Aristizábal, fueron sus padres. Antes de ingresar al Colegio, del cual fue sobresaliente alumno y distinguido profesor de matemáticas, estuvo al lado de su bondadoso padre, en las labores de la arriería. Manejando con habilidad y varonía recuas de mulas, recorrió JUAN JOSE, aún adolescente, las principales montañas de Antioquia, Caldas, Tolima y Valle del Cauca.

Hereditario de la energía de los de su raza, JUAN JOSE vivió en plena lucha desde los primeros años de su vida, cuando no en las labores mencionadas, en las duras faenas del campo. De elevadas y nobles aspiraciones, con la misma constancia, con la benedictina dedicación a que había estado dedicado a aquellas labores, se consagró de lleno al estudio.

Del Colegio de San Luis, pasó, costado por el Municipio, a la Escuela de Agronomía, que bajo la rectoría del doctor Eduardo Zuleta, funcionaba en Fontidueño. En este establecimiento se hizo, como en el Colegio de su pueblo, al aprecio de sus superiores y condiscípulos. Aquellos lo tenían como el estudiante ejemplar. Pero un día la muerte envidiosa de la juventud y de los éxitos de quien estaba llamado a triunfar en la vida, lo sorprendió lejos de los suyos y de sus nativos lares, que él

amó cordialmente, y donde a la sombra de su campanario y a la vista de sus vegas y riachuelos se alimentaron sus ilusiones.

En este amado condiscípulo se conjugaron los más claros atributos del hombre, del correcto caballero y del amigo leal y noble.

De cómo JUAN JOSE supo mantener su nombre y el de su tierra nativa, lo dice el expresivo telegrama dirigido al Presidente del Concejo, con motivo de su muerte, por uno de los superiores de la Escuela de Agronomía:

«Bello, junio 5 de 1918.

«Presidente Concejo. Santuario.

«Enterramos entre lágrimas Pineda. — Felicito esa tierra querida por joven ejemplar hasta la muerte. — Teodosio Ramírez Urrea».

De las numerosas cartas que con motivo del lamentado deceso de JUAN JOSE, le dirigieron superiores y condiscípulos de éste, a su madre doña María Jesús Aristizábal, me permito transcribir a partes de la de nuestro apreciado coterráneo, doctor Tiberio Yepes:

«Señora:

Usted debía conocer a su hijo, pero creo que no había podido apreciar la joya que tenía. El respeto general y el sincero cariño de todos sus maestros y condiscípulos, son una prueba palmaria de las muchas prendas que lo adornaban. Las palabras de enseñanza que en sus últimos momentos de vida dió a sus compañeros son sorprendentes y a todos los tiene impresionados...

«La resignación con que murió, es una prueba de lo bien preparado que estaba. Sus últimas palabras fueron las siguientes: «Ahora sí recen, porque ya me voy a morir; yo ya soy más que un hombre». A los tres minutos, entregaba su hermosa alma a Dios».

«Antes de llevar a Juan José — continúa el doctor Yepes — a la última morada, fue despedido en el atrio de la Iglesia de Bello por el señor Director de la Escuela, Dr. Eduardo Zuleta, por el Dr. Teodosio Ramírez, profesor de ella y por uno de sus compañeros de estudio, y en el cementerio, antes de sepultarlo, otro de sus compañeros le dió el último adiós».

VI

PEDRO ENRIQUE SALAZAR G. Nació en el hogar de don José María Salazar y doña Rufina Gómez. Una vez que hubo terminado los estudios primarios en las escuelas de su pueblo, pasó a iniciar los secundarios en el Colegio de

San Luis.

Inclinado desde muy niño al sacerdocio, ingresó al Seminario Conciliar, en donde, cuando con todo brillo había terminado los estudios de Filosofía, y se preparaba para recibir la sagrada Tonsura, lo sorprendió la muerte en el mes de julio de 1921.

Vivaz, festivo, de arrogante figura varonil, de claro talento y de extraordinaria simpatía personal, PEDRO ENRIQUE estaba llamado a triunfar y a ser una positiva gloria de la Iglesia y de la Patria.

Considero oportuno transcribir a continuación, como un tributo a la memoria de este distinguido ex-alumno, los siguientes apartes de un bello artículo publicado con motivo de su muerte, por el Pbro. Dr. Emilio Botero González, hoy Obispo de Pasto. Así se expresa el Dr. Botero González:

«En el Seminario era calificado siempre con la máxima calificación en todas sus clases. De carácter suave por naturaleza, conversación llena de atractivos y ameno en la recreación, era Pedro Enrique singularmente amado por sus compañeros y por los superiores, quienes desde el principio vieron en él marcadas claramente las señales de vocación al sacerdocio. Dejaba reflejar espontáneamente en su interior el espíritu eclesiástico por su amor al estudio, el deseo de oración, la modestia, el gusto por las funciones eclesiásticas, y todas esas cualidades que son manifestación inequívoca del llamamiento divino. Y así, cuando apenas frisaba en los veinte años, se doblegó en el camino agobiado por los certeros golpes de la muerte.

«¡Jamás lo olvidaremos! Era una mañana de julio... constitución robusta, algo más que pequeño, elevado, nunca dió señales de enfermedad, pero las prendas del cuerpo o las del alma, no garantizan nunca la vida, porque la muerte arranca tan fácilmente los lirios y marchita las azucenas de la niñez, como reduce a cenizas las cabezas ya canas o derriba los árboles lozanos de la juventud.

«PEDRO ENRIQUE SALAZAR ha desaparecido en un momento — ¡qué de extraño! — cuando «la vida no es más que una sombra, nada». Si queremos tocar la cuna nos basta extender el brazo, y si tocar el sepulcro, no es necesario sino dar un paso, y asombrados diremos: ¡Ya!

«Yo no sé si el amigo querido a la hora final sintió dejar la vida, porque a los ojos se abría allá a lo lejos un horizonte claro, «y en el de la esperanza brillaban los reflejos». Deseaba tanto ser Sa-

SEÑOR: En el Restaurante «Arango» se le prepara su desayuno, su almuerzo, su algo o su comida. Visítelo hoy mismo.

Nostalgia

Para «EL SANTUARIANO»

Rompo un exabrupto sin preámbulo y quiero que mi pluma vibre para ensalzar la tierra donde yo nací.

En tu dulce regazo se meció mi cuna bajo el palio feliz de tu cielo, arrullado por el soplo de tus libérrimas brisas matinales y arrobado mi espíritu anhelante en tus mágicos paisajes y en tus alcores saturados de fragancia.

Auras juguetonas de mi infancia, vientos susurrantes, casita blanca, enmarcada en la vereda donde yo nací, caros recuerdos de mi edad primera, collados y campiñas reverdecientes de mieses y de floración tropical; claros manantiales, cascadas espumantes, son los recuerdos de mi ayer primero que el golpe traidor de mi destino me arrebatará cruel con frenesí, esquivándome de ver la faz de mi patria idolatrada al final de mi vida y mi jornada, porque lejos de tí, y en ignotas regiones, gimo cual proscrito al golpe del hado adverso que me persigue implacable.

Mas... qué importa, si suspiro por quererte y en los pliegues delicados de mi alma presente te llevo y te venero como pequeñuelo que, cansado de llorar, se adormece suspirando y confiado reposa suavemente en el regazo maternal.

Tal es la historia de mi vida, escrita con caracteres indelebles, para cantarle en coplas juveniles a la bella tierra donde yo nací.

Sabe que enfermo de nostalgia, pensando que la loza funeraria de la Necrópolis sombría do duermen mis mayores, no grabará mi nombre sepulcral, ni la palmera airosa, ni el ciprés llorón, darán sombra a mis pálidos despojos, porque muy lejos de tus horizontes escribió el cielo la suerte

La mira, se inclina, se posa en su seno
Y allí se alimenta del néctar más bueno
Del néctar que guarda la FLOR
DE LAS FLORES».

(Continuará)

CABALLERO: Lleve su señora al kiosco donde se garantiza corrección y decencia. Allí encuentra frescos, confites y tinto muy bueno.

cerdote!... Pero lo que no deja duda es, que, su tierno y acendrado amor a María le consoló en esa suprema angustia. Las Hermanas de la Caridad, mejor dicho los ángeles que sirven a los enfermos en el Hospital, dicen que, nuestro discípulo invocó toda la noche con ternura inefable a la celestial Señora; y uno de los superiores del Seminario, al verlo sonreír en aquel trance, le preguntó: «Usted ama a la Virgen? —«Pero mucho» contestó con gracia el joven moribundo, y repetía las palabras: «Dulce Corazón de María, sed mi salvación».

En una hermosa y sentida composición que pocos días antes de su muerte escribió PEDRO ENRIQUE, expresó éste su anhelo de «apartar del mundo sus débiles alas», para volar al cielo en busca de mejores jardines.

Esa composición, que en seguida conocerán los lectores, la escribió PEDRO ENRIQUE con motivo de un concurso abierto en el Seminario, y con ella obtuvo, si mal no estoy, el primer premio.

«FLOS FLORUM

(La flor de las flores)

Escucha alma mía, perdida viajera,
Que anhelas de goces hallar una vida,
Y vas por el mundo buscando la dicha
Cual la mariposa, que allá en la pradera,
Se agita entre flores, volando ligera
Sin dar con un néctar de tantas fragancias
Y tantas dulzuras, que sacie sus ansias
Y nunca ni el hambre, ni sed ya más sienta.

Si buscas el néctar de dulces sabores
Que es rico en perfumes, que da paz y calma,
Aparta del mundo tus débiles alas
Y vuela buscando jardines mejores
Al cielo, do mora la Flor de las Flores,
La Rosa sin mancha, la Virgen María,
Que exhala perfumes, que infunde alegría,
Que guarda en su seno almíbar de amores.

Y tales fragancias y tales sabores
Se encuentran en Esa que es Mística Rosa;
Que un Dios la concibe y eterno se goza,
Le da la existencia y prorrumpen en loores
Aspira su alma, se enciende de amores,

final de mi existencia.

¡Oh Santuario! tierra mía, tierra querida, tierra que adoro y que venero, dame en mi soledad algún consuelo, pues por tí desfallezco de amor.

La sangre se agolpa en mis venas y un llanto copioso inunda mi garganta con deliquios profundos de amor muy patriótico.

Quiero ver de nuevo tus bellas alboradas y oír la alegre clarinada de tus gallos y el canto monótono y remedoso de las guacharacas de las mañanas invernales.

Para terminar, quiero que en mi tumba se grave este epitafio: «AMO AL SANTUARIO CON AMOR ACENDRADO CUAL NINGUNO».

José Manuel Cataño R.
Bogotá, de 1950.

RINCON MARIANO

María, espejo de misericordia, consolando a los deshonrados

Sucede a menudo que lo que parece sublime a los ojos humanos, es abominable a los ojos de Dios (Luc. XVI-15) El que sufre y desea no sufrir, sufre más; el que es pobre, si desea ser rico, es más pobre; el que es rico, si desea ser más rico, se hace pobre, se hace más infeliz de lo que es, porque sufre para adquirir, conservar y no menoscabar. De la misma manera, el que tiene sed de honores, anda desasosegado y es infeliz.

La ambición, según Santo Tomás, es apetito desordenado de honores y dignidades. Es fuego devorador que abrasa el corazón y jamás dice: «Basta».

Conozcamos la ambición en sus efectos, oyendo a San Bernardo: «La ambición es un mal sutil, un veneno secreto, una peste oculta, la madre de la hipocresía, el principio de llagas profundas, el origen de los vicios, la causa de los crímenes, la ruina de las virtudes, la polilla de la santidad y la ceguera de los corazones». Los ángeles soberbios del cielo desearon ser iguales al Altísimo, y se hicieron desgraciados; nuestros primeros padres no se contentaron con la suerte felicísima que Dios les concedió, y fueron humillados; Alejandro Magno lloraba porque no tenía más mundos que agregar a sus conquistas, y, en muriendo, le bastaron seis palmos de tierra; A-

mán se desespera porque uno sólo no quiso doblarle la rodilla, y murió en la horca que el mismo había preparado para Mardoqueo; Absalón, por el deseo de reinar, se levanta contra su padre, y, enredándosele la cabellera en el ramaje de una encina, Joab, con tres lanzas, le traspasa el corazón.

La caridad todo lo soporta para conseguir el cielo; la ambición a todo se somete por una gloria tan vana como el humo que disipa el viento.

Oh, misterios del corazón!, pues siendo tan difícil subir como fácil bajar, por qué son más los que anhelan subir, y menos los que quieren bajar?

Mirémonos en María, si queremos librarnos de tan infernal dragón.

La Virgen María nos llama a la soledad y al retiro a gozar de las delicias que jamás encontraremos en los aplausos del mundo. «Ama el ser desconocido y reputado por nada», nos dice María con el autor de la «imitación de Cristo». Dos ideas se encierran en esta máxima divina: huir de los aplausos, es la una; ocultar las grandezas, es la otra. La Virgen hizo lo uno y lo otro. En cuanto a lo primero: Ella huyó. En edad tiernísima, aunque más bella que Ester y las demás mujeres bíblicas, se encerró en el Templo y se sustrujo a las miradas de los hombres. Y cuando se estableció en Nazaret con su castísimo esposo, sólo sale al templo, o a cosas muy precisas, y siempre acompañada. Es esta tu conducta, oh mujer que gastas tanto tiempo en ataviarte para parecerle al mundo que bien pronto te pondrá en ridículo? Retirada, sola y en oración estaba María cuando vino el ángel a saludarla. Quería ser ignorada de los hombres y conocida sólo de Dios. «Ama nosciri et pro nihilo reputari», es decir: «Ama el ser desconocida».

En cuanto a lo segundo: Ocultó sus grandezas. Ocultó su augusta dignidad de Madre de Dios, hasta a su mismo esposo; cumplió la ley de la Circuncisión por no descubrir el secreto; cubierto de oprobios iba Jesús por la calle de la amargura, y la Virgen no dijo: «Alto allí, hombres crueles, que Este es el Hijo de Dios y yo soy su Madre». Por qué, pues, tanto afán para conseguir aplausos y glorias? Para gozar de ellos en el mundo no puede ser, ya que estamos obligados a atribuirlos a Dios; para disfrutarlos después de la muerte, tampoco, porque, si nos hemos perdido, no nos aliviarán; si estamos en el cielo, despreciaremos, seguramente, ese vano relumbrón de gloria terrenal, en presencia de

la eterna gloria. Con harta razón dijo San Agustín: «Pensad de Agustín lo que os plazca, con tal que mi conciencia no me acuse en la presencia de mi Dios». Por tanto, en honor de María haz esto:

1º. Atiende a tí mismo, y no a lo que piensen los demás acerca de tí;

2º. Huye de la pompa mundana; hay personas que se esmeran demasiado en muchas cosas, por ejemplo en la forma del vestido. Puedes decir: Brillen los demás como les plazca, que a mí me basta vivir como violeta;

3º. Esté yo con Cristo y suceda cualquier cosa en lo demás. «Para mí todas las cosas son como nada, con tal de ganar a Cristo». (San Pablo);

4º. El hijo sincero de María lleva en su corazón aquello de David: «Mi heredad está en la tierra de los vivos».

Virgen benditísima: Enséñame a gozar de las delicias de mi Dios, y entonces «Gustaré y veré cuán suave es el Señor».

P. M. G.

Breves apuntes para la historia del periodismo del Santuario

Por Ramón E. Gómez S.

(Continuación.).

Mi apreciado amigo y conterráneo distinguido D. José Manuel Castaño R. (JOMACAR), ha enviado desde la ciudad de Bogotá, donde reside hace varios años, una rectificación, que más bien que tal, quiero considerarla como una valiosa cooperación del ilustre ex-alumno del Colegio. —Porque, efectivamente, de los primeros, si no el primer periódico que hubo en el Colegio de San Luis, fue el que con el nombre de «LA AVISPA» dirigió Pedro Claver Gómez. Este hecho lo he podido constatar, porque afortunadamente conservo algunos ejemplares de la citada publicación.

En cuanto a «EL AGUJON», fue una omisión involuntaria de mi parte al no citarlo en el tiempo oportuno. Este periódico, según los valiosos datos que ha suministrado el bondadoso amigo JOMACAR y que yo sé agradecer, fue fundado por el inolvidable maestro don RUFINO GOMEZ, quien le confió la dirección al nunca bien lamentado D. ARPIDIO ZULUAGA G.—De la administración estuvo encargado

el no menos lamentado D. BASILIO GIRALDO, y fue su redactor el citado D. JOSE MANUEL CASTAÑO R.

Dada la anterior, necesaria explicación, continuó en el orden en que venía.

«EL SANTUARIANO» — Como órgano del prestigioso «Liceo de León XIII» se venía publicando manuscrito «EL SANTUARIANO», del cual ya tuve ocasión de hablar. Por iniciativa de D. Filemón de J. Gómez, tal periódico siguió publicándose impreso con el nombre de «EL SANTUARIANO», cuyo primer número vio la luz pública en el mes de Julio de 1920, lo cual quiere decir que es el decano de los periódicos de provincia.

Hasta el año de 1922 se estuvo editando «EL SANTUARIANO» en la imprenta de «El Siglo Nuevo» de Rionegro. Posteriormente en la Tipografía «HELIOS» de Medellín, luego en la tipografía «INDUSTRIAL» y por último en la de «SAN ANTONIO». En el año de 1934, se editaron varios números en imprenta propia, de la cual hubo necesidad de prescindir por falta de operarios hábiles. Entonces volvió a editarse en la magnífica tipografía «SAN ANTONIO».

«EL SANTUARIANO» continuó como órgano del «Liceo de León XIII» hasta el mes de enero de 1928. A partir del número 88 (Febrero 1928), mi padre que había sido su fundador, lo tomó por su propia cuenta, y venciendo toda clase de obstáculos, siguió publicándolo con puntualidad. En el año de 1933, al cumplirse el primero de fundada la Sociedad de Mejoras Públicas, lo cedió generosamente a esta benemérita institución, de la cual desde entonces es su órgano.

En el mes de mayo de 1929, llegó al número 100. Este acontecimiento fue celebrado con una bella edición extraordinaria, que le mereció numerosos aplausos. Después de ésta «EL SANTUARIANO» ha publicado las siguientes ediciones extraordinarias: Número 101, de Junio de 1929, con motivo de las BODAS DE ORO de la fundación de la Sociedad de S. Luis Gonzaga; número 130 del mes de Octubre de 1932, con motivo de las BODAS DE PLATA de la fundación del Colegio de S. Luis; número 155, de noviembre de 1936, con motivo de la «FIESTA DEL MAESTRO», dedicada con toda justicia en ese año al perillustre instituidor D. Arpidio Zuluaga G.; número 177, de Diciembre de 1939, con

motivo del primer centenario de vida municipal del Santuario. Esta edición fue de 48 páginas; número 200, de Diciembre de 1942; y número 223 de enero de 1946, edición dedicada a honrar la memoria de mi padre y del insigne maestro D. Arpidio Zuluaga Gómez.

De manera tesonera y patriótica ha luchado «EL SANTUARIANO» por el progreso del Santuario, de cuya grandeza y virtudes ha sido su leal pregoneiro.

Nunca se ha salido de las normas que le trazara su fundador, quien en el editorial del número 100, se expresó así:

«Desde un principio se propuso trabajar por la moral, en la persuasión de que ella es la base de grandeza y progreso de los pueblos, y por eso ha hecho cuanto está a su alcance, porque en nuestra ciudad se conserve ésta y porque se recupere lo que se haya perdido. Sin respetos humanos se ha enfrentado siempre contra los vicios y contra todo lo que huele a inmoralidad o irreligión. Esta moralidad y religiosidad no la busca sólo para El Santuario: La quiere para el Oriente, para Antioquia, para Colombia y para el mundo entero....»

«Nadie tiene que quejarse de que «EL SANTUARIANO» haya insultado a nadie, y por el contrario, siempre ha laborado por la unión, como que la unión es la que da fuerza y vigoriza los pueblos y los hace progresar, como las divisiones los postra y los lleva a la ruina».

«EL SANTUARIANO» ha respetado siempre las opiniones ajenas y evitado herir personalidades y a nadie se ha propuesto deprimir, pues cree que no es con insultos, sino con argumentos con lo que la prensa debe combatir. Los insultos soeces quitan la seriedad a los periódicos.

«Continuará «EL SANTUARIANO» trabajando por la Moral y la Religión y por el progreso material, sin cejar ante los obstáculos que se le presenten y contando con la protección divina y la de los amantes de la buena prensa, procurará ir mejorando de día en día».

Todo lo que vale y pesa del Santuario ha sabido comprender y apreciar la labor de este periódico.

Son numerosas las frases de estímulo que de manera constante recibe el Sr. Director de «EL SANTUARIANO»—Entre otras, quiero transcribir las siguientes

del joven publicista y distinguido Sacerdote D. Jaime Serna Gómez:

«....Entre las campañas llevadas a cabo por ustedes en «El Santuario», merece alabanza y apoyo irrestrictos la de mantener unidos los hijos ausentes por los vínculos del interés y el afecto, mediante la publicación de este periódico, que ocupa ya el primer puesto entre los demás de la región.

«La ausencia reduce todo a la vida efímera del recuerdo, pero cuando hay alguien que alimenta con espíritu patriótico la llama del amor a la tierra que recibió nuestro primer aliento, la antorcha del patriotismo no se extingue, al contrario, ilumina con claridad el sendero del progreso».

«Que hay incomprensión, indiferencia y aún crítica malévolas que ve lo blanco negro, y lo negro mucho más negro, eso no importa: la verdad y el bien han sufrido siempre los ataques del error, pero han vencido con gloria. Además, la esperanza, hermana del amor, es luz que dora los horizontes del porvenir y fuerza poderosa que ayuda contra los embates del infortunio.

«Mi modesta voz de aliento, de apoyo y de sincera simpatía, se suma a la autorizada de todos los valores positivos de El Santuario. El espíritu que ha animado todas las campañas de progreso y comprensión de ustedes, ha sido el resorte vigoroso que ha mantenido en ritmo acelerado la marcha de El Santuario hacia la cima en que se encuentra, porque nadie niega que él pesa ya mucho en la balanza de la República».

«EL SANTUARIANO» que lleva más de un cuarto de siglo de estar contribuyendo con eficacia indiscutible al progreso y bienestar de nuestra tierra, ha perdurado y conseguido éxitos inmejorables, porque ha sabido pulsar en todo tiempo la fibra noble del patriotismo y ha arrancado al pasado las páginas, los hechos y los hombres que merecen elogio y reclaman imitación. Como organismo que se nutre de un pretérito vigoroso, no ha tenido la suerte de tantos: celebrado y aparatoso nacimiento, vida efímera y muerte silenciosa.

SEÑORITA: si le provoca un tinto, vaya al kiosco. Si desea un fresco, vaya al kiosco.



FABIO PINEDA

Ha sido nombrado Secretario de la Sociedad de Mejoras Públicas Fabio Pineda S., joven competente y de gran capacidad de trabajo. Apenas frisa en los 18 años y ya tiene desarrollada una clara conciencia de su responsabilidad personal y social y su equilibrio y ponderación corresponden a un hombre de edad madura.

Para nosotros, Fabio ha sido un colaborador eficaz que sirve con buena y decidida voluntad. Espontáneamente se ha encargado de los datos demográficos que en cada número de EL SANTUARIANO ofrecemos a nuestros lectores. Con diligencia admirable busca en las oficinas de estadística, en los libros parroquiales y en la notaría y así nos presenta una admirable información sobre nacimientos, matrimonios y defunciones.

Aprovechamos la oportunidad del nombramiento de Fabio para la Secretaría de la Sociedad de Mejoras Públicas para rendirle un tributo cordial de simpatía y de cariño, y a la vez hacer votos porque el éxito premie siempre todas sus actividades y generosas ambiciones.

sa. Por eso perdura, por eso lo estimamos tanto, por eso hace bien incalculable, por eso también ha logrado ponerse a la vanguardia entre la prensa de toda la región y nada han conseguido contra él los detractores que tiene y no ha dejado de tener».

(Continuará).

Atención! Mucha atención!

La Agencia Mortuoria de Carlos E. Gómez, mantiene un surtido permanente de cajas finas de diversos estilos.

Su lema: dejar satisfecho al cliente.

Visítela y se convencerá.

El Santuario, Calle de Bolívar.

ALBUM DE "EL SANTUARIANO"

A Kempis

*Sicut nubes, quas
velut umbra..*

Há muchos años que busco el yermo,
há muchos años que vivo triste,
há muchos años que estoy enfermo,
¡y es por el libro que tú escribiste!

¡Oh, Kempis! Antes de leerte amaba
la luz, las vegas, el mar Océano;
mas tú dijiste que todo acaba,
que todo muere, que todo es vano!

Antes, llevado de mis antojos,
besé los labios que al beso invitan,
las rubias trenzas, los grandes ojos,
sin acordarme que se marchitan.

Mas como afirman doctores graves,
que tú, mæstro, citas y nombras,
que el hombre pasa «como las naves,
como las nubes, como las sombras»...

Huyo de todo terreno lazo,
ningún cariño mi mente alegra,
y con tu libro bajo del brazo
voy recorriendo la noche negra...

¡Oh, Kempis, Kempis, asceta yermo,
pálido asceta, ¡qué mal me hiciste!
Há muchos años que estoy enfermo,
¡y es por el libro que tú escribiste!

AMADO NERVO

Kempis

«¡Oh Kempis, Kempis, asceta yermo»
pálido asceta, qué bien me hiciste!
Ya no agonizo del alma enfermo
«y es por el libro que tu escribiste».

Antes de verlo tan sólo amaba
vanos placeres, y ciega el alma
entre su lodo se encenegaba
sin ilusiones, sin luz, sin calma.

Antes llevado por el deleite
me hundí en abismos de liviandades;
mas fue tu libro balsa de aceite
con que calmaste mis tempestades.

Yo era juguete de mis pasiones
sin un consuelo, sin un amigo,
y en mar de dudas y decepciones
no hallaba faro, puerto, ni abrigo.

Pero tu libro cayó en mis manos
y ví aclararse mi negra suerte;
y al desprenderse de ensueños vanos
hallé dulzuras hasta en la muerte.

Tú me enseñaste cuánta perfidia
guarda entre mieles la lengua humana,
cómo entre aplausos muerde la envidia,
cómo es la gloria del mundo vana.

Tú me enseñaste que aquellas cruces
que a los que luchan les brinda el mundo,
son como antorchas, son como luces
en el abismo del mar profundo.

«Oh! Kempis, Kempis, asceta yermo»,
pálido asceta, qué bien me hiciste;
ya no agonizo del alma enfermo,
«y es por el libro que tú escribiste».

ADOLFO LEON GOMEZ

¡Oh muerte!

¡Oh muerte, tú eres madre de la filosofía!
Tú ennobleces la vida con un «¡Quién sabe» y das
sabor a nuestras horas con tu melancolía.
En todo lo que es grande: dolor, amor, ahí estás.

Arco triunfal de mármol negro, por donde pasa,
dignificada, el alma que sin cesar luchó,
cual héroe taciturno; regalo, abrigo, casa,
de quien desnudo y solo la dura tierra holló...

Tú avaloras las vidas más vacuas y vulgares:
Sancho Panza agoniza y hay en él majestad.
Tú perfilas los rostros con líneas singulares.
¡Mirífica escultura de la Serenidad!

Es tuyo el oro del vivir. (La plata
de la elocuencia dejas para el necio vivir)
¡Más dice tu mutismo que nuestra catarata
verbal de milenarios, en su vano fluír!

La puerta de la estancia cierra tu mano pálida
y ya no vemos nada, ya no sabemos más.
¿Se metamorfosea detrás una crisálida?
¿Qué alquimia portentosa se realiza detrás?

¡Oh muerte, creadora del misterio, tú hiciste
que la inquietud volase por vez primera en pos
del Ideal. Mirando tu faz augusta y triste,
el hombre alzó los ojos y se encontró con Dios!

AMADO NERVO

Filosofía rimada

La Vida es una fuga hacia la Muerte;
todo instante vivido, ya es Pasado;
el Presente no existe; deslumbrado
el sér que avanza, la ficción no advierte.

Vamos viviendo Porvenir; la Suerte
marca el rumbo falaz, donde agitado
como el polvo en el viento desatado
vuela el Futuro hacia el Pasado inerte.

¡Si en mitad del camino, la cabeza
volvemos hacia atrás, sólo miramos
la lucha, el desengaño, la tristeza!

¡Como las ondas de la mar pasamos,
ciegos buscando con fatal presteza
la playa oscura que al morir tocamos!

ALFREDO GOMEZ JAIME

La chismografía

He oído uno de los azotes más terribles que caen sobre la espalda de las diversas sociedades; el que ocasiona los mayores males y es causa de la ruina y desolación en las familias; y el que forma en los hogares la anarquía, la desunión y la discordia. Detrás de ella hace su mueca la Envidia y la Ingratitud blande su ariete formidable. El chismoso escoge sus víctimas de entre lo más selecto, ya sea por el talento, la virtud o la belleza, y, una vez calculada, dúctil, maleable, sutil, atrae, pincha y, satisfecho de la obra, gozoso llama la atención de los demás, sobre la ondulación sangrienta de la víctima inmolada.

El chismoso es el producto espúreo de la descomposición del organismo social; *cuervo farsálico* que divisa a su presa asaltándola cuando más desprevenida se halla; *aviesas víbora* que así clava sus caninos emponzoñados sobre el pie que la azota como en la blanca mano que la acaricia; *vampiro negro* salido del sepulcro de la vil hipocresía a chupar con insania las reputaciones ajenas; *sima* y *alabañal* de las sociedades a donde van a detenerse sus inmundos despojos.

Parece que estos seres rastreros hayan sido formados para la quimérica visión de pesadilla fantástica.

Huyamos del chismoso como de un reptil que lanza veneno al silvar; como del miasma del pantano; como del batracio que mancha con su baba; como de la lava del volcán que fulmina.

Generalmente el chismoso es cobarde, sin fibra; en las sombras del misterio fragua sus planes para extender su brazo traicionero protegido por las tinieblas; bastardo de la Envidia, es hipócrita: rompe las blancas vestiduras de la Sinceridad para ocultar su horrosa figura de chacal hambriento, corrompido y vicioso. En los pliegues de su alma estéril para el noble sentimiento no fecundarán sino las semillas de la maldad. Su pecho es el lupunar del Crimen: es un ente peor que el ladrón porque arrebató nuestra tesoro de más precio, cual es el honor immaculado.

Analicémoslo: aquel que tiene sus guaridas en el bosque del camino puede restituir los caudales que arrebató al viajero en el asalto; mas el honor ultrajado y la honra escarnecida no purificarán jamás. ¿Restituírlas? ¡Nunca!

El primero podrá aprovecharse del botín usurpado, es terrenal;

pero el ladrón de honras nunca podrá servirse de los inapreciables tesoros que baladí e impunemente usurpó a su hermano, porque esos tesoros, para eterno castigo del criminal, vendrán a convertirse en sus manos en fétidos guiñapos repugnantes y asquerosos cual los contenidos en los sepulcros.

El chismoso a toda hora nos aचेcha para sorprender nuestras más inocentes acciones; con alevosía artera consigue estrechar nuestra mano tratando de intimarse en nuestra confianza; emplea distintas tácticas de ataque; comúnmente empieza por ensalzar los méritos de alguien y los vuestros, para concluir arrojando la hidrofobia de su vicio sobre la persona que quiere deprimir: humilde, felón, decidor, sonriente cual prostituta envilecida que en orgía báquica ofrece sus besos y fermentado amor. Así el chismoso inocula el mortífero veneno.

Esa caterva disociadora acciona siempre perpetuando en nuestros corazones el tósigo del dolor, llevando de un hogar a otro, de una familia a otra, la discordia, la tristeza y hasta la misma muerte...!

Ya los conocéis para que os defendáis con valor de sus ataques, ¡alerta!, son los felinos que afilan sus garras, la pira que gruñe, la zamaruda que grazna en sacudimientos de ansia por hacer jirones vuestros méritos y reputación, alondras codicidas de esos buhos.

Apartaos de su lado como de una podredumbre. Cerrad vuestros oídos a sus perfidias y maquinaciones. Cerradles las puertas de vuestros hogares. Ellos causan más estragos que el cólera y la guerra. Esas almas ruines al encontrarse solas en su campo de acción, concluirán por destruirse unas a otras.

El dedo de la Divinidad vive alzado para marcar la frente de éstos con el estigma de vergüenza; señaladlos vosotros con el fuego del desprecio; y sus crímenes sean perseguidos por la humana justicia.

Escribieron

Escribió Francisco Capello: «Tengo al perdón el alma tan dispuesta — como sorda a la ofensa y al halago — y ni el mal que recibo ni el bien que hago — merecen alabanza ni protesta.

«La mala voluntad no me molesta — ni el injusto desdén me causa estrago: — al sentir de traición algún amago, — siempre doy el desprecio por respuesta.

«De la maldad el germen infeundo — arraigar en mi pecho no

ha podido, — y a despecho, quizá, de todo el mundo — soy feliz, porque el mal que he recibido, — lo fui lanzando con desdén profundo — al abismo insondable del olvido».

Escribió Carlos Martínez Vigil: «No desmayar! no desmayar! la vida — vale fuerza, poder, ardor, combate, — para mí es un mortal que se suicida — el que en la triste adversidad se abate.

«No hundir la noble frente entre lo impuro — por no ver de triunfar la hora cercana! — Siempre se muestra el cielo más oscuro — cuando viene el claror de la mañana».

Quien es honrado, altivo, diligente, — no se somete a yugos ni cadenas, — y en cada pensamiento de su frente — vibrante pabellón en las almenas!»

«De este mundo al pisar la encrucijada, — haya que aprestar los vírgenes aceros. — La vida es una lucha despiadada — de lobos disfrazados de corderos».

«Hay que sufrir, en lucha gigantesca — los amargos y rudos sinsabores. — Cobarde no es quien teme la pelea: — es cobarde quien huye los dolores».

«No hay que temer el mundanal barullo — sino pelear con ínclitas bravuras. — ¡Por algo lleva el hombre con orgullo — la frente dirigida a las alturas!

«La vida no es para quien gime y llora; — la vida no es para quien sufre y calla. — ¡Hay que aturdir al mundo hora tras hora! — ¡Hay que aplacar a gritos la canalla!»

«Por la virtud por única trincheira, — valientes combatamos mucho, mucho... — ¡Hay que pelear al pie de la bandera — hasta quemar el último cartucho».

Escribió Carlos Arturo Torres, de tema de Víctor Hugo: «Lanzan los triunfadores del presente — al que elabora el porvenir, su insulto, — pero la historia trueca reverente — en altar el desdén, la afrenta en culto».

«Florenxia a Dante de su seno aparta, — a Catón befa y escarnece Roma — y cuando Atenas piensa y lucha Esparta, — en impuro festín canta Sodoma».

«Pero el futuro incorruptible ha visto — al fin dónde está el bien, dónde lo malo — y a la víctima excelsa llama Cristo — y al corrompido rey Sardanapalo».

«Sed, pues de los que luchan y meditan — y padecen y ascienden en secreto, — pensad que un mismo día absorto ha visto — erguirse dos figuras el imperio: — una, en árbol de afrenta, la de Cristo, — otra en solio triunfal, la de Tiberio».

«Al lado del poder se alza la idea, — frente al tirano, el mártir solitario, — y junto al lauro de oro de Caprea, — la corona de espinas del Calvario.

Escribió Marcel Prevost: «¡Hermano! No bajas hasta la canalla, porque te encanallecerías. Quédate donde estás y que abajo griten la calumnia, el odio, el despecho y la envidia, porque esos gritos en el viento se pierden y tú eres firme en tu silencio digno, cuya elocuencia no entienden tus enemigos, pero que vale más ante la gente que a ellos los conoce.

Fíjate en lo que ellos valen solamente y en lo que tú vales, y saca la cuenta. El odio que los devora es su propio castigo. No les hagas caso. No les dispenses el valor de tu atención, porque los infelices podrían creerse personas de verdad».

SEÑORITA: el kiosco es para usted. ¡Visítelo! En ningún lugar puede estar mejor que en el kiosco.

D. José Dolores Gómez

Después de soportar con cristiana y ejemplar conformidad una larga y cruel dolencia, entregó su alma al Señor este varón justo que pasó por el mundo sin ruidos ni rumbosas ostentaciones, procurando sólo cumplir con sus deberes de católico, de patriota y de jefe de hogar.

La muerte de D. José Dolores Gómez nos causa honda tristeza y nos deja desgarraduras en el corazón, porque su ausencia definitiva de este valle de lágrimas, es la ausencia del amigo sincero, del compañero leal y del luchador infatigable en las lides del progreso que no tuvo inconveniente en ofrecerse en holocausto por los ideales patrióticos que acariciaba su corazón generoso. En la Sociedad de Mejoras Públicas se mostró siempre como un ciudadano íntegro, iluminado por el amor a su tierra, celoso de su prestigio y defensor corajudo de sus fueros. Los clarísimos varones que ajustan todos sus actos a las divinas y humanas leyes, son muy escasos en estos tiempos sórdidos y groseros que vive el mundo y la desaparición de la escena terrestre de cualquiera de estos valores humanos representa una pérdida irreparable para la vida de los pueblos. Por eso la muerte de D. José Dolores Gómez es digna de lamentarse, porque su muerte es la caída de un soldado de la

ELCIRA GOMEZ P. se despide atentamente de todos sus familiares y amigos, deplora no haberlo podido hacer personalmente por la premura de su viaje y aguarda cumplir las órdenes de todos en Bogotá.

El Santuario, junio de 1950.

vieja guardia, es el deceso de un hombre incontaminado e incorruptible.

Como un tributo justísimo a las virtudes de D. José Dolores Gómez, la Sociedad de Mejoras Públicas, de la que hizo parte, aprobó la siguiente resolución: **LA SOCIEDAD DE MEJORAS PUBLICAS**

CONSIDERANDO:

Que en las primeras horas de la mañana del día de hoy dejó de existir el Señor **DON JOSE DOLORES GOMEZ,**

Que el Señor Gómez formó parte de esta Corporación y fue un socio leal, entusiasta y asistió a sus sesiones hasta que se lo permitió la grave enfermedad que lo llevó al sepulcro.

Que amó a su pueblo entrañablemente y fue un ciudadano sencillo, de admirables cualidades cívicas, sociales y morales;

Que jamás rehusó prestar el servicio que se le exigía y que estuviera de acuerdo con sus capacidades y con sus sentimientos generosos de patriota,

RESUELVE:

Primero.—Deplorar muy sincera y cordialmente la muerte del distinguido miembro de esta Corporación, Señor **D. JOSE DOLORES GOMEZ;**

Segundo.—Exaltar las virtudes que adornaron su personalidad y que fueron ornamento de su pulcra y austera existencia;

Tercero.—Poner su puntualidad, su devoción patriótica, su lealtad y su abnegación como virtudes dignas de ser imitadas por todos los socios de esta Corporación; y

Cuarto.—Colocar en el salón de sesiones el retrato al óleo de D. José Dolores Gómez, en un acto especial que se señalará oportunamente, como homenaje de reconocimiento a su civismo y demás virtudes que escoltaron su vida ejemplar.

Dado en El Santuario a los 3 días del mes de junio de 1950.

El Presidente:

Filemón de J. Gómez.

El Secretario:

Ramón E. Gómez R.

SEÑORITA: en el kiosco hay moralidad y decencia y se le atiende muy bien a Ud. Visítelo.

Información Social

—De Bogotá regresó D. Luis Pineda. Lo saludamos.

—Para Armenia (C.) siguió doña Eulalia Arcila v. de Gómez. La despedimos.

—Con procedencia de Guarne se encuentran entre nosotros, D. Pedro Serna, su señora doña Carlina Uribe de Serna y sus niños. Los saludamos.

—Para Bogotá, a radicarse en esa ciudad, siguió la señorita Elicira Gómez Pineda. La despedimos.

—De su paseo a Medellín regresó D. Jesús Antonio Zuluaga G., Secretario del H. Concejo Municipal. Lo saludamos.

—También regresó de Medellín la señorita Ofelia Zuluaga. La saludamos.

—Para San Roque siguió D. Teódulo Granada. Lo despedimos.

—Saludamos muy atenta y cordialmente a nuestro amigo D. Carlos Eduardo Colorado y a su señora doña Ana Restrepo de C., quienes se han establecido temporalmente entre nosotros.

—De Medellín regresó la señorita Margarita Botero Giraldo, a quien presentamos un atento y cordial saludo.

—Estuvieron en la ciudad, procedentes de Medellín, D. Juan Alberto Gómez, su señora doña Olga Salazar de G. y sus niños, a quienes presentamos un atento saludo.

—Procedentes de la misma ciudad estuvieron entre nosotros D. Luis E. Pineda G. y su señora doña Dolly Zuluaga de P. y la señorita Violeta Zuluaga B., a quienes saludamos cordialísimamente.

—Muy mejor del serio accidente que sufrió, regresó de Medellín D. Noé Zuluaga. Al saludarlo, formulamos votos por su pronto restablecimiento.

—En calidad de Registrador del Estado Civil y para reemplazar a D. Teódulo Granada, quien renunció, ha llegado de Concordia el señor D. Luis Enrique Gómez S., a quien saludamos.

—Presentamos un saludo cariñoso a nuestro colaborador, benefactor y amigo muy querido, R. P. Policarpo M^a. Gómez, quien se encuentra entre nosotros, procedente de Granada.

Susana Gómez v. de G. e Hijos

Agradecen cordialmente todas las manifestaciones de pesar recibidas con ocasión de la muerte de su esposo y padre, Sr. JUAN CLIMACO GOMEZ J. (q. e. p. d.)

ULTIMA NOTICIA

Tal vez usted no ha visitado el almacén "EL BARATON" de Delio Zuluaga D.

Todo el que lo visita gana dinero y queda satisfecho.

En «EL BARATON» encuentra usted la tela que no ha encontrado en otra parte, pues aquí encuentra el mejor surtido en toda clase de mercancía y las mejores y más variadas pintas.

En «EL BARATON» encuentra todo lo que usted necesite para su casa, así como toda clase de artículos eléctricos.

«EL BARATON» agencia también la rifa Antioquia. Usted puede hacerse a un automóvil con cincuenta centavos (\$ 0.50),

Visite «EL BARATON» de Delio Zuluaga D. y si no queda satisfecho con sus compras, haga el reclamo, que se le atenderá con mucho gusto.

«EL BARATON» está para atender y servir a su clientela.

VISITELO HOY MISMO

RIÑON, PROSTATA y VEJIGA

Tratamiento médico y quirúrgico

ESTERILIDAD — IMPOTENCIA — VENEREAS

Dr. L. A. Ramírez Gómez

Recientes estudios de especialización en Buenos Aires.

Pichincha, 49-18 - Plazuela Uribe Uribe

Consultas: de 3 y media a 7. p. m.

Teléfono No. 224-55

Restaurante "ARANGO"

SERVICIO DE MESA. — Sopas de todas clases, carnes frías, tamales, chorizos, etc.

VISITENOS, que será atendido como se merece. — Carrera «Gómez Duque»